PORTE PAGADO

Año VI — Diciembre de 1908. — Núm. 73

LA UNIÓN VALDENSE

PERIÓDICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)

LUX LUCET IN TENEBRIS

MONTEVIDEO

Imprenta "El Siglo Ilustrado", de Mariño y Caballero

23 — Calle 18 de Julio — 23

1908

Precios de suscripción anual, adelantada

Europa, etc.	**$ 1.00**
República Oriental del Uruguay	**» 0.80 o u**
República Argentina	**» 2.00 m/n**

Comité de Redacción: ENRIQUE PONS, LUIS JOURDAN y B. A. PONS

Año VI DICIEMBRE DE 1908. Número 73

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

NOTAS DE REDACCIÓN

Con motivo de un cambio que ha de efectuarse á principios de 1909 en la Administración de LA UNIÓN VALDENSE, rogamos á nuestros suscriptores se sirvan abonar sus cuotas atrasadas á la brevedad posible.

Quedan algunos ejemplares del número ilustrado que tantos plácemes nos mereció. Se venden en esta redacción y en casa de don E. Revel, Colonia Valdense, al precio de $ 0.50 c u.

A los suscriptores lo hemos enviado gratuitamente.

Para el año próximo, siguiendo nuestra antigua costumbre, continuaremos enviando LA UNIÓN VALDENSE á todos nuestros suscriptores actuales. Los que no deseen recibirla más, deben comunicarlo á los agentes durante el mes de diciembre ó entenderse directamente con el administrador en Colonia Valdense.

El número de nuestros suscriptores aumentó de casi 100 unidades durante este último año. Apuntamos el número con satisfacción, porque es un indicio seguro de que nuestra revista es leída y apreciada.

NUESTRO 50.° ANIVERSARIO [1]

La Comisión organizadora de las fiestas que debían recordar la fundación de Colonia Valdense fué nombrada hace algunos meses. Varias Comisiones anteriores se habían disuelto, ó desanimadas habían abandonado la misión que las Conferencias ó los Consistorios les habían encomendado.

La Mesa de la nueva Comisión, de iniciativa popular, compuesta por los señores Juan Bonjour como Presidente honorario, Luis Jourdán, Presidente efectivo; Enrique Pons, Vicepresidente; Pablo Long, Secretario, y Enrique Bonjour, Tesorero, asesorada por 14 vocales y 60 personas bien dispuestas, se propuso, al instalarse, un triple fin: 1.° Reunir al pueblo valdense en una fiesta de familia para fortalecer los lazos que nos unen; 2.° aprovechar aquella ocasión para hacer obra de utilidad general; 3.° hacer conocer, de un

1 Este suelto nos ha sido facilitado por el corresponsal del «Avvisatore Alpino» de Torrepellice, que lo publicará en italiano.

modo palpable, á las autoridades superiores, los beneficios, para el país, de la colonización, con la esperanza de que tomaran medidas para evitar el éxodo hacia la República Argentina.

El fin era excelente, pero de una realización difícil. La buena voluntad de nuestros colonos, la cooperación abnegada de las subcomisiones y del elemento más ilustrado y directivo, nos permitió alcanzarlo completamente.

La fiesta del 30 de octubre no fué solamente brillante porque intervinieron 4,000 personas, ó porque estaban representadas las autoridades locales y políticas, la Prensa, la Instrucción y el Gobierno; no sólo porque intervino el Presidente de la República, sino también por el orden admirable que reinó, por la armonía y las cosas excelentes que hemos oído.



COMISIÓN ORGANIZADORA DE LAS FIESTAS DE LA PAZ

Manuel Bert, David A. Pontet, Juan P. Geymonat, Doctor Enrique Pons, Pablo Bertinat, Benech, Enrique Revel, Enrique Bonjour, Juan Bonjour, Luis Jourdán, Pablo Long, Manuel Dalmás, Ernesto Griot.

Para que aquella ocasión única nos permitiese trabar nuevas relaciones y fortalecer las antiguas, la Comisión general, con trabajo enorme de las subcomisiones, había preparado un asado con cuero para más de 2,000 personas. Se carnearon 25 vacas, se compraron 6,000 panes y 600 litros de vino. Había preparada también una mesa entre los árboles frondosos, con 100 cubiertos, para los invitados, entre los cuales estaban los distinguidos oficiales de las dos compañías de caballería que acompañaban al Presidente de la República, doctor Claudio Williman.

Pasamos así, entre conocidos y amigos, nuevos ó antiguos, algunas horas agradables que recordaremos siempre con placer y gratitud.

* * *

Para alcanzar el segundo fin, la Comisión se había asegurado de antemano la colaboración de los pastores B. Léger, P. Bounous, B. A. Pons, Enrique Beux, Pa-

blo Davit, Pablo Besson y doctor E. Pons, los cuales aceptaron con placer la invitación y dirigieron la palabra á una muchedumbre que escuchó por varias horas en silencio, ó con aplausos estruendosos, el mensaje de los oradores. Hablaron además Luis Jourdán como Presidente, Manuel Dalmás y M. Falgueras, este último en nombre de la Prensa.

No es posible dar un resumen de las cosas oídas. Creo, sin embargo, que todos estuvieron concordes en reconocer «que nuestros colonos se hallan en condiciones holgadas, porque continuaron las tradiciones piadosas de sus padres, y que su porvenir dependerá aún de la potencia de su fe».

Los discursos dejaron en todos excelente impresión. Los diarios de la República se ocuparon de nuestros asuntos con grande benevolencia.

Algunos copiaron artículos enteros de la Revista La Unión Valdense, y los comentaron con acentos benévolos y simpáticos; otros nos pidieron las fotografías que publicamos en el número especial y engalanaron con ellas los diarios políticos que representaban. El diario «El Día», «El Siglo» (el veterano de la prensa montevideana), «La Razón», «La Prensa», etc., tenían acá enviados extraordinarios.

Otra colaboración preciosa y que gustó mucho porque respondía á nuestros fines y á nuestras necesidades, la obtuvimos de los señores doctores Daniel García Acevedo, de Montevideo, Juan Schrœder y Eduardo Gauthier, profesores estos dos últimos en la Facultad de Agronomía de Montevideo. El primero dió una conferencia histórica, excelente por la forma brillante y por el contenido, y trató del origen de nuestra colonia; los otros dos dieron conferencias agrícolas, cuyo resumen aparecerá en La Unión Valdense.

No debemos olvidar que el doctor Ildefonso García Lagos ofreció diez becas de estudio para aquellos estudiantes que quieran cursar Agronomía.

Por lo que precede, es fácil concluir que el segundo fin de la Comisión ha sido alcanzado.

Se abrieron con fatiga, en un día de fiesta, nuevos surcos y se echaron en ellos las primeras semillas.

*
* *

La visita del Presidente de la República, el cual volvió á la Capital gratamente impresionado, su promesa de interesarse para la canalización del arroyo Rosario, y el proyecto de dar 800,000 pesos para la formación de nuevas colonias, nos dejan esperar que nuestra modesta propaganda, secundada por todo el departamento, no será inútil para el elemento agrícola de esta zona.

El día de la llegada del Presidente de la República, Luis Jourdán, Juan Bonjour, Enrique Bonjour y el que suscribe como delegados del pueblo valdense, lo esperaban en la estación de Colonia Suiza en compañía de la delegación de la localidad, formada por los señores Estevan Lazague, Teodoro Greising, Federico Gilomen, Alfredo Stutz, doctor Carlos Sayagués Laso y José Kleppenbach.

Lo acompañamos al hotel donde nos recibió con toda amabilidad y sencillez. «He recibido numerosas invitaciones, nos dijo, pero ustedes son los primeros que me sacan de Montevideo». Y á nuestros agradecimientos por el honor inmerecido, contestó: «La República debe mucho al elemento trabajador y á la actividad de los valdenses y de los suizos.» Por eso tal vez su primera visita era dedicada á los agricultores, que su Gobierno, sin duda, protegerá.

El día después recibía á los pastores valdenses, y el día 30 de octubre acompañado de una numerosa escolta de jine-

tes valdenses al mando de Juan Bonjour, Presidente honorario, llegaba á la Paz, donde fué recibido con aclamaciones estruendosas de regocijo y de entusiasmo.

Se le obsequió con una copa de champagne en la casa Bonjour hermanos. Luis Jourdán brindó por la salud del Presidente, de su familia, y engrandecimiento de la patria, y Enrique Pons, en nombre de la redacción de La Unión Valdense, le ofreció, dedicándoselo, el último número de esta revista elegantemente encuadernado en piel y oro. Es una reseña de nuestro desarrollo comercial, moral, religioso é intelectual durante estos 50 últimos años de luchas fecundas y de esperanzas.

***

No habría terminado aún si quisiese ser completo. Dejo muchas cosas por brevedad, pero no puedo dejar de recordar que mientras estaban representadas en nuestras fiestas: las autoridades religiosas, políticas, administrativas, la Prensa del Departamento, la de Montevideo y Buenos Aires, los fundadores, el Gobierno, la instrucción pública, en cambio faltaban solamente. . . . los representantes de las autoridades consulares italianas. El tricolor, emblema de la patria antigua, como huérfano, abandonado por los suyos, se agitaba tristemente entre los árboles de la plaza «Doroteo García», sacudido por las brisas frescas del Río de la Plata.

(*L'Avvisatore Alpino*).

NOTAS Y TELEGRAMAS

En ocasión de las fiestas del cincuentenario, la Comisión ha recibido un gran número de notas y telegramas expresivos y llenos de afecto y buenos votos para los valdenses. Sentimos que la brevedad del espacio no nos permita transcribirlos.

Enviaron notas las siguientes personas: A. Muston, Presidente del Comité (Italia); doctor Gregorio L. Rodríguez, diputado; doctor Ildefonso García Lagos, coronel Vera, Jefe Político; Luis N. Gil, Presidente de la Comisión de Instrucción Pública; doctor F. Accinelli, diputado; Alberto García Lagos, Alfredo García Lagos, coronel Bernassa Jerez, senador L. Olivera, Carlos Albín, Jefe Político de Soriano; señora Manuela Quevedo de Herrera, doctor Daniel García Acevedo, Comm. Cobianchi, Ministro de Italia; Juez Letrado Departamental, doctor E. Saavedra; P. Besson, pastor; doctor Lorenzo Bélinzon, diputado; F. Suárez, Administrador de Rentas; B. A. Pons, pastor; Ramón Barbot, coronel Juan M. Villar, P. David, pastor; doctor Gorostiza y Vidal, E. Salorio, Presidente de la Junta E. Administrativa; P. Bounous, pastor; F. Autino, arboricultor; Ingeniero J. Frommel, J. Pontet, Inspector Departamental; Julio M. Sosa, diputado; doctor Celedonio Nin y Silva; Oficialidad 3.º de caballería; G. Paseyro, Receptor Departamental; doctor Luis Alberto de Herrera, Lorenzo Hill, Manuel Puch, Joaquín C. Sánchez, diputado; M. Falgueras, director de «El Eco Rosarino»; W. Bayne, Administrador del F. C. C., Vicente A. Pérez, etc.

Además enviaron telegramas de felicitación, asociándose á las fiestas, ó agradeciendo las atenciones recibidas: doctor Daniel García Acevedo, Ingeniero Rodolfo de Arteaga, señora Manuela Quevedo de Herrera, Carlos Albín, María S. de Munar, senador L. Olivera, Joaquín C. Sánchez, diputado; Coronel Bernassa y Jerez, ingeniero Melitón González, «La Reforma», Eduardo Monteverde, doctor Lorenzo Bélinzon, diputado; coronel Luis Fabregat, doctor J. Cubiló, doctor José

P. Ramírez, J. P. Bonjour, Teófilo Salustio y familia, etc.

Nos permitimos transcribir algunos telegramas:

«Montevideo, octubre 30.—Deseo hacerles saber que no es sino por inconvenientes insuperables que no he correspondido á la invitación especial con que me honró esa digna Comisión, y hago votos por la prosperidad de ese grupo, esforzado luchador por la existencia dentro de la paz, que han dado tal vez el único ejemplo en la República de éxitos fecundos en la colonización.

José P. Ramírez.»

«Salto, 30 octubre.—Uno cordiales y fraternales saludos por cincuentenario fundación Colonia Valdense y fervientes augurios prosperidad, unión, bajo auspicios Evangelio que dirige, transforma, produce ejemplos palpables en colonización uruguaya; inspire examinador Liceo Valdense, doctor Claudio Williman y Poderes públicos hacia altos destinos que la colonización depara para la grandeza de esta hospitalaria República.

Son los votos de su humilde servidor.

Juan P. Bonjour.»

«Los oficiales del 3.º de Caballería agradecen á la Comisión de Festejos de «La Paz», las múltiples atenciones recibidas.—Octubre 30 de 1908.»

Desde San Fructuoso nos escribe el doctor Celedonio Nin y Silva:

«...No siéndome posible concurrir, á causa de la distancia que nos separa, me limito á agradecer su atención, haciendo votos porque esas fiestas, al mismo tiempo que hagan brotar sinceras manifestaciones de gratitud hacia el Eterno, por las bendiciones recibidas durante el medio siglo pasado, contribuyan á grabar más profundamente en el cerebro de la nueva generación, el recuerdo de su dependencia originaria de los antiguos habitantes de los valles del Piamonte, y de su solidaridad con ellos; deseando además que cada uno de los valdenses haga suya y se esfuerce en realizar la hermosa divisa de la Iglesia: *Lux lucet in tenebris.* Con saludos á todos los buenos amigos de esa»..., etc.

El señor Autino, de Colonia Suiza, nos escribe una hermosa carta para felicitar á los valdenses por las hermosas fiestas realizadas y da un buen testimonio de ellas como vecino y amigo.

El señor Fernando Rossi, nos escribe: «Al ver esas fotografías, así como todo lo que de las fiestas se ha hablado, no puedo menos de felicitarlo por el éxito obtenido».

BECAS DE ESTUDIO

Montevideo, octubre 29 de 1908.

Señor Presidente la Comisión de Fiestas en la Colonia Valdense:

Tengo el sentimiento de comunicar á usted que el estado de mi salud me impide asistir, como lo había resuelto, á las fiestas. Nada me parece tan justo y tan patriótico como la idea de tributar un homenaje de aprecio á la memoria de los obreros, ciudadanos y extranjeros, que constituyeron la antigua «Sociedad Agrícola del Rosario Oriental», que fundó ahora cincuenta años, con la mayor abnegación y empleando sus recursos pro-

pios, ese importante núcleo de población agrícola é industrial, planteando así y fomentando durante diez años, el ensayo más serio de colonización con que cuenta la República, y que ha llegado á ser floreciente hoy, merced á la enérgica labor de sus primitivos pobladores y de sus descendientes.

Ligado por estrechos vínculos de familia á uno de aquellos ciudadanos, me complazco en asociarme á las fiestas á celebrarse con aquel objeto y en contribuir al bienestar futuro de diez jóvenes de los más necesitados, hijos de colonos nacidos allí, en aptitud de recibir enseñanza secundaria en la Escuela Nacional de Agronomía y Granja Modelo, á saber:

Ocho para seguir el curso de alumno para capataz rural, y

Dos para seguir los cursos de perito-agrónomo;

cuyos educandos una vez terminados felizmente los estudios teóricos y trabajos prácticos de las respectivas materias obtendrán de aquel Instituto el certificado de competencia y podrán buscar colocación en los establecimientos que eligieren y valerse á sí propios y á sus familias con entera libertad.

Una Comisión competente será próximamente encargada (1) por mí de la ejecución de este pensamiento, y recibirá instrucciones y detalles relativos á la selección de los aspirantes, disciplina, condiciones de ingreso á la Escuela Nacional de Agronomía, subvención que tomaré á mi cargo, y otros particulares á fin de que los alumnos comiencen sus cursos el año próximo.

(1) La Comisión encargada de la ejecución del noble pensamiento del doctor Ildefonso García Lagos está constituída por los señores doctor Enrique Pons, Director del Liceo; Ernesto Griot, Presidente de la Comisión Auxiliar; y Daniel Armand-Ugón, pastor. Los que tengan mira de solicitar dichas becas, deben desde ya pedir informes á los señores arriba nombrados.

Quiera usted transmitir este modesto pensamiento á las personas á quienes pueda interesar, juntamente con los votos que hago por la creciente prosperidad de la Colonia Valdense.

Saluda á usted atentamente.

Ildefonso García Lagos.

ECOS DEL CINCUENTENARIO

La prensa diaria y periódica de Montevideo y Buenos Aires ha transmitido á todas partes los detalles de la fiesta del 30 de octubre y de la visita del señor Presidente de la República, doctor Claudio Williman, á Colonia Valdense, en esa circunstancia.

Escribimos estas líneas á fin de que en nuestro periódico quede también constancia de los principales sucesos y puedan leerlos las personas de nuestro pueblo que no pudieron asistir á las fiestas. A los que estuvieron presentes servirán para recordarles lo que han visto: una celebración digna de un aniversario fecundo en enseñanzas de toda clase.

No parece sino que todos los valdenses se habían dado cita en La Paz, tan numerosa fué la concurrencia. Se congregaron allí todas las familias que pudieron hacerlo, todos los pastores y numerosos invitados y amigos. Todos exclamaban que jamás se había visto una reunión tan grande en La Paz, y sin embargo ni el más mínimo incidente se produjo. Por todo lo cual y por el éxito alcanzado, debemos dar gracias á Dios, quien dirigió todas la cosas, haciendo infinitamente más de lo que éramos merecedores. El himno de alabanzas que surgió en esos días para honor nuestro, debe ser elevado hacia El, que es dador de todo bien.

El miércoles 28, á las 2 1/2 p. m. llegó el doctor Williman á Colonia Suiza en expreso, acompañado por su familia. Lo esperaba un numeroso gentío, la Comisión Auxiliar con banda de música, una delegación de la Comisión de fiestas, el Jefe Político y otras autoridades, así como las escuelas de la localidad. Después de cambiados los primeros saludos, S. E. se dirigió al Hotel Suizo, seguido de un cortejo numeroso de vehículos y jinetes, llamando la atención la escolta del 1.º de caballería al mando del coronel Dufrechou y el regimiento 3.º de caballería. A su llegada al Hotel los niños de las escuelas de Colonia Valdense le tiraron flores y cantaron el Himno Nacional, bajo la dirección del maestro Emilio Roland. Una niña del señor Ugón le ofreció un ramo.

A todos llamaba la atención, la sencillez del doctor Williman que en la tarde se paseó en el patio y jardín, rodeado de amigos y curiosos

Por la mañana del 29 cayó un abundante aguacero, que favoreció las fiestas, en el sentido de que aplacó el polvo, pero impidió la venida de algunos invitados de Montevideo que se excusaron con telegramas. A las 11 los pastores valdenses Daniel A. Ugón, P. Bounous, A. B. Pons, E. Beux, P. Davit, E. Pons y el vicemoderador B. Léger, fueron recibidos en audiencia por el doctor Williman.

Por el tren de las 2 p. m. llegaron para asistir á las fiestas el doctor Emilio Barbaroux, Secretario del Presidente, el diputado doctor Lorenzo Bélinzon, y varias otras personas.

El doctor Williman había comunicado á la Comisión de fiestas que pensaba asistir por la mañana; pero en vista de que la lluvia dificultaba los preparativos y sobre todo la llegada para esa hora de las familias algo distantes, defirió al pedido de la Comisión, de concurrir á la fiesta de tarde.

Por la noche del día 29, en varias casas de colonos y en las cuchillas más elevadas se vieron fogatas de regocijo, como se hace en los valles.

La Comisión de fiestas y las Subcomisiones, secundadas por varios jóvenes y señoritas habían trabajado todo el día para los preparativos y adornos en la plaza. Un tendal fabuloso de asados con cuero se estaba apilando en la comisaría al lado de los fogones, y toda la carne impropia para asado había sido repartida á los pobres que se llevaron así un buen recuerdo de las fiestas.

EL 30 DE OCTUBRE

Según los nuevos datos y estudios del doctor Daniel García Acevedo, no se podría haber elegido fecha más exacta que la del 30 de octubre para recordar el 50.º aniversario de la fundación de Colonia Valdense. Ese día quedará consagrado en nuestros recuerdos y pasará á la historia de nuestro pueblo, por la importancia que revistió el acto.

A las 8 a. m. se reunieron en el local de la Sociedad de Socorros Mutuos en La Paz, la Comisión y Subcomisiones para recibir las últimas instrucciones y detalles concernientes á la organización de la fiesta, organización en que puede decirse estribó el éxito de la fiesta, por la precisión y orden con que de antemano había sido preparada. La Comisión recibió á los invitados y sobrevivientes fundadores y algunas señoras repartieron las escarapelas y distintivos, según el cargo. La gente empezaba á llegar. De lejos se divisaban pequeñas columnas de vehículos y jinetes que se acercaban por grupos cada uno con la bandera desplegada, y una vez puestos los caballos en algún potrero ó corralón, se venían á pie, formándose en compacta asamblea. A las 9 a. m. llegó el regimiento 3.º de caballería, que vino con

su presencia á dar realce á la fiesta, sobre todo para muchas personas que tienen pocas veces la oportunidad de ver tropa de línea. La gente se repartió en dos hileras á lo largo de la calle, y al pasar el regimiento se le aclamó ruidosamente, así como á su jefe coronel Ruprecht.

Un fotógrafo de Colonia Suiza y el doctor Pons, hicieron formar el grupo de los sobrevivientes (unos cuarenta), que fué retratado. En representación del señor Doroteo García estuvo el doctor Daniel García Acevedo, y del señor Juan Quevedo, el ingeniero Rodolfo de Arteaga y señora.

Se organizó en seguida la columna por secciones, con las banderas, y se dirigió á la plaza, pasando cerca del galpón de la Sociedad. Dos bandas de música encabezaban, y después seguían los sobrevivientes y la Comisión. Algunos de éstos apenas si podían ya caminar, dada su edad y achaques, por eso la marcha se hacía con lentitud. Una vez en la plaza se oyó el Himno Nacional y después el Presidente de la Comisión dirigió sentidas palabras de homenaje á los fundadores y de agradecimiento á los invitados y á todas las personas que asistían á la fiesta. El delegado de Italia, el Vicemoderador señor Léger, subió á la tribuna, después del canto «Le cinquantenaire». Dijo que era la fiesta de la gratitud: hacia Dios, que había dirigido y protegido á los valdenses en su establecimiento en el Uruguay; hacia los hombres de buena voluntad, que los habían ayudado, y hacia la República, donde todos habían encontrado una nueva patria. Invitó á los valdenses á mantenerse fieles á las enseñanzas del Evangelio, que había sido su fuerza en el pasado y debía serlo para el porvenir. Aunque habló en francés, todo el mundo dió muestras de aprobación, aplaudiendo repetidas veces.

El Presidente dió cuenta de varias notas y telegramas é invitó á la concurrencia á pasar al almuerzo.

COMIDA CAMPESTRE

En todas partes es costumbre que al hablar de asado, la gente se agolpe en el punto donde humean los fogones. No pasó así en La Paz. Cuando se trató de almorzar ya cada Subcomisión estaba pronta para recibir su gente y los carteles que se veían desde la casa Soulier hasta el potrero del señor Butler eran puntos de concentración, adonde acudían los interesados, según el grupo al cual pertenecían. La comida se efectuó con el mayor orden, en la parte más elevada y pintoresca, y á la sombra de los talas, donde también estaba la mesa oficial, que reunió unos ochenta comensales. La banda del 3.º vino á deleitar el acto, tocando varias melodiosas piezas.

Una vez hecho el reparto que se efectuaba por la respectiva Comisión: David Bonjour, Pablo Bertinat, David Pontet, Ernesto Griot, para los asados, y Manuel Bert, J. P. Geymonat y P. Peyronel para lo demás. y terminada la comida campestre, se pudo constatar que no sólo había alcanzado, sino que sobraba mucho pan, vino y asados.

En plática amena y saludos de amigos y conocidos, se estuvo hasta las 2 p. m., hora en que la concurrencia volvió á reunirse en la plaza.

La banda de música de Artilleros, bajo la competente y acertada dirección del señor Luis Long, tocó el Himno Italiano y después siguieron los discursos de los señores P. Bounous, doctor E. Pons, B. A. Pons, E Beux, P. Besson, Manuel Dalmás, M. Falgueras y P. Davit, en los cuales predominó también la nota de la gratitud, siendo alternados con los cantos: «El extranjero» y el coro dialogado: «La paix et la guerre», que llamó mucho la atención.

Todos los oradores estuvieron muy acertados en sus consejos y exhortaciones. Lo prueban los aplausos que merecieron.

VISITA DEL PRESIDENTE

Acercándose la hora de la llegada del doctor Williman, la concurrencia, enorme en esos momentos, se formó en dos hileras á lo largo del camino, desde la plaza, donde hubo siempre un grupo muy compacto, hasta la casa de don David Tourn. Allí esperaba la banda de Artilleros que tocó el Himno Nacional al pasar la comitiva presidencial.

Una escolta de jinetes, encabezada por los miembros de la Comisión Juan Bonjour, David Félix, y otros, con escarapelas nacionales, acompañó al doctor Williman, desde el Liceo hasta La Paz.

La entrada del Presidente en La Paz se hizo en medio de clamoreos y vítores estruendosos. Al llegar á la plaza, se bajó del coche con la señora, siendo recibido por la Comisión y acompañado al dar una vuelta por la plaza. Eran las cuatro y media. El gentío era tan compacto que á duras penas nos abríamos camino. Ya no había policía, ni escolta, que quedaron rezagados, sino únicamente el pueblo que se agolpaba para ver de cerca al primer magistrado. Eran manifestaciones de verdadera simpatía Se le tiraban flores y se le vivaba de continuo.

La Comisión hacía de policía, abriendo paso, y cuando esto fué ya imposible, por la masa extraordinaria de gente, se dejó la plaza tomando el camino de la casa Bonjour, frente á la cual se sirvió un *lunch* á la comitiva oficial. Las niñas Ema Jourdán y Blanca Pons ofrecieron á la señora Williman un ramo en nombre de las alumnas del Liceo. Un niño de la escuela de La Paz hizo igual obsequio al señor Presidente, y el doctor E. Pons en nombre de la Dirección de La Unión Valdense, ofreció al doctor Williman un ejemplar del número extraordinario, lujosamente encuadernado en marroquí y oro. Agradeció el señor Presidente, manifestando que leería con placer esos datos hitóricos.

El coro de jóvenes cantó el himno: «Orientales, en íntimo abrazo. . .».

El señor Jourdán, como Presidente de las fiestas brindó por S. E., haciendo votos por su felicidad y la de la patria y manifestando que la presencia de tanta gente era debida no tanto á la curiosidad cuanto á los sentimientos de simpatía y respeto que los valdenses le profesaban.

Contestó agradeciendo el Presidente.

Estuvo departiendo amigablemente con todo el mundo, largo rato después del lunch, y á las 6 p. m. salió para el hotel. Al subir al coche el doctor Williman se despidió del Presidente de las fiestas, encargándolo de expresar á todos su agradecimiento por el amable recibimiento de que había sido objeto.

Al partir se le tiraron nuevamente flores y hubo explosión de alegría popular en vivas al Presidente de la República, á la comitiva oficial, al coronel Dufrechou, á las autoridades, al 3.º de Caballería y á la República Oriental.

Nos consta que después el doctor Williman ha manifestado también su satisfacción. Al doctor E. Pons, que al otro día fué á despedirlo en la estación, le expresó nuevamente su agrado y le encargó saludase á los amigos.

Por la noche hubo fuegos y música en la plaza, hasta las 10 p. m.

Si la fiesta en conjunto fué un éxito, y la recepción al Presidente de la República, entusiasta y digna, se debe en gran parte á la buena organización que supieron imprimirle la Comisión y subcomisiones, y al hecho de que nuestro pueblo obedece y se presta para el orden, existiendo unión y unidad de miras.

Por lo demás al recibir dignamente al primer magistrado, como pueblo valdense; no hemos hecho sino nuestro deber. La reunión de todas las colonias y grupos valdenses del Departamento de Soriano y hasta de la República Argentina no podía haber venido mejor para sintetizar el conjunto de nuestro pueblo y ver nuestras ideas y deseos.

El recuerdo del 30 de octubre quedará grabado en nuestras mentes por mucho tiempo como gratas impresiones que difícilmente se desvanecen.

Durante el día se hizo firmar un álbum conmemorativo, que dice así: «En La Paz, Colonia Valdense, el día treinta de octubre de mil novecientos ocho, en ocasión del quincuagésimo aniversario de la fundación de la Colonia Valdense, con la presencia de S. E. el señor Presidente de la República, doctor don Claudio Williman y el concurso del señor B. Léger, Vicemoderador, delegado de Italia, de numerosos representantes de las colonias y grupos valdenses del Uruguay y la Argentina, de las autoridades departamentales, de la prensa, de los descendientes de los fundadores y personas invitadas de Montevideo y Buenos Aires, en recuerdo de la fiesta firmamos la presente acta, que se archivará en la Comisión Auxiliar de esta villa.—Claudio Williman, Carmen Martínez de Williman, Alcira Martínez, Esther S. de Tezanos, Zoa Z. de Vera, Lorenzo Bélinzon, Emilio Barbaroux, F. Laborde, José Marella y Blanc, Julio Dufrechou, José C. Williman, G. Ruprecht, Andrés A. Vera, Luis N. Gil, E. Armand Ugón, J Bonjour, P. E. Long, L. Jourdán, doctor E. Pons, P. Bounous, B. Léger (siguen las firmas).

Sábado 31 de octubre

A las 3 p. m., en La Paz el doctor Daniel García Acevedo y los profesores Schröeder y Gauthier pronunciaron conferencias ante un público numeroso, entre los que había muchos agricultores. El primero habló sobre los principios de la colonización en el país Fué un trabajo muy interesante, que esperamos publicar brevemente.

Los dos profesores hablaron sobre los progresos de la ciencia agronómica y la horticultura, demostrando que en un año un mismo terreno puede dar hasta siete cosechas de legumbres.

Agradecemos á los señores nombrados sus trabajos y sobre todo al doctor García Acevedo, quien se ocupó de todo lo relativo á la venida de los profesores.

—Al cruzar el tren por la Cosmopolita, en dirección al Sauce, se detuvo y el doctor Williman saludó á los vecinos y á la escuela rural, que se habían reunido.

El Presidente fué muy vivado. Fué más sencillo que nunca, pues dió la mano á todo el mundo y felicitó al señor Bounous y á la maestra por el orden y compostura que demostraron los niños.—Estos cantaron el Himno Nacional, y la niña Elvira Mourglia, en nombre de sus condiscípulos obsequió con un ramo de flores á la señora del Presidente.

Domingo 1.º de noviembre

Los cultos anunciados con anticipación se realizaron con mucha concurrencia, hasta no caber más, en los templos de La Paz y el centro, los cuales habían sido adornados con flores y verdura.

En La Paz presidió el culto el señor Bounous, tomando además parte los pastores Daniel A Ugón, B. A. Pons, P. Davit, B. Léger, E. Pons, Pablo Besson y E. Beux.

En el centro presidió el señor B. A. Pons y tomaron parte las mismas personas.

Fueron cultos solemnes de arrepentimiento y gratitud hacia Dios.

El pastor Forneron, llegado de los valles con su señora el día 30, trajo los saludos de los hermanos de Italia.

El señor Ugón leyó una carta del señor Appia y otras personas y una del Presidente del Senado, transmitiendo un mensaje de afectuoso cariño y votos cristianos en ocasión del cincuentenario. Fué leído también un telegrama del señor Dino Bounous, de Vergara, haciendo votos por los valdenses y la extensión del Evangelio en estos países.

LUNES 2 DE NOVIEMBRE

Los niños tuvieron su fiesta los últimos, en la playa del Río de la Plata. Hubo un gran paseo de muchos vehículos con banderas, pero el conjunto no se pudo admirar como otras veces por el apuro que reinó en el momento de irse, á causa de las amenazas del tiempo.

Los niños jugaron en la playa, y á las 12 se les distribuyó asado.

Después se reunieron en un hermoso paraje bajo el monte, para un culto presidido por el señor Beux, en el que tomaron parte otros pastores y el señor Léger, el todo intercalado de numerosos cantos y declamaciones.

A la fiesta puso término el reparto de premios y bombones y después cada escuela regresó á su sección.

La mayor parte de las familias y personas venidas para las fiestas anteriores se habían retirado ya á sus casas.

Sin embargo la concurrencia fué todavía bastante numerosa, sobre todo de familias de la localidad, que desearon acompañar á los maestros y á los niños en su fiesta.

Al terminar esta ligera reseña concluiremos dando gracias á Dios de todo corazón, por que nos dirigió y bendijo en todo, al concedernos más de lo que merecíamos y haciendo votos para que si estos cincuenta años de vida representan progresos y adelantos, Dios nos conceda ver mayores aun en el porvenir, para su gloria!

NOTICIAS LOCALES

Colonia Valdense.

Al fundarse esta colonia, los vecinos de entonces Plácido Benítez, Vicente Núñez, F. Caligaris, Juan Malcomb, J. Mannissolle y otros, ayudaron á los colonos en sus principios algo penosos, prestándoles útiles, lecheras y otras cosas de que harto necesitaban. Es bueno recordar ahora ese hecho.

—El pastor destinado á Iris, señor Forneron, está visitando las congregaciones del Uruguay, y á mediados de diciembre irá á ocupar su puesto, donde será instalado por el señor Leger, quien visita ahora esa colonia.

—La conferencia de nuestras iglesias en Cosmopolita, se postergó para el 21 de febrero y días siguientes.

—En ocasión del cincuentenario, nos visitaron de Iris: A. Griot y familia Daniel Dalmás, Esteban Arduin, Pablo Caffarel, J. D. Costabel, señora B. Berton, señora J S. Bonjour y varios jóvenes de Bahía Blanca la señora Long y dos hijas con un yerno, el señor Rodríguez; de Venado, Juan David Roland y Abel Roland; de San Carlos, Juan Bertinat; del Tala, D. Salomón y dos hermanos Baridon, y otros amigos que sería largo enumerar y que saludamos con tanto placer.

—Esteban Berton, del Chico Turín, vendió su propiedad á Daniel Davyt y se fué para Iris.

—El Liceo obtuvo el segundo premio con diploma y medalla, por los productos que exhibió en la Exposición-Feria Nacional de Colonia.

Colonia Suiza.

El último censo da 3,717 habitantes para toda la sección.

—Augusto Jourdán fué á radicarse en Tacuarembó (Estación Bañado de Rocha).

La Paz.

Como recuerdo del cincuentenario entraron en la Sociedad de Socorros Mutuos 136 socios nuevos.

—En su última sesión, la Comisión de fiestas resolvió agradecer á las Subcomisiones y demás personas que la ayudaron.

—El sobrante que resulte se destinó para el Laboratorio del Liceo.

—Todos los antecedentes relativos á la fiesta se archivaron en la Comisión Auxiliar.

Cosmopolita.

La señorita Laura Bounous fué nombrada ayudante de la escuela del Estado.

Tarariras.

Compraron lotes en San Luis:

Juan Barolín, Felipe Grand, Bartolo Pilon (hijo), Felipe M. Gardiol y los hermanos Rostagnol.

—La fiesta de las escuelas dominicales de la parroquia se efectuó en el monte del señor Perrachon, en la Estanzuela, el 17 de noviembre.

—El señor Kuster ocupó su nuevo edificio para la casa de comercio.

—Manuel y Santiago Dalmás compraron una fracción de terreno á D Davyt.

—El pastor D. Forneron, acompañado de su señora esposa, predicó en idioma italiano aquí y en Riachuelo, después de lo cual siguió viaje para Lavalle.

—El día 17 los niños de esta congregación tuvieron su fiesta campestre en el monte de la Estanzuela. Hubo himnos, recitaciones y coros que produjeron óptima impresión.

—Se verificaron los exámenes en las escuelas Riachuelo, Artilleros y Tarariras.—En esta última localidad intervinieron numerosas familias. La maestra señorita René Hernández Torres fué muy felicitada por la mesa examinadora por el modo altamente satisfactorio como desempeñó su importante y difícil cargo. Hubo en la tarde una fiesta con himnos y declamaciones.

—Han estado enfermos de cierta gravedad el anciano Esteban Rostagnol y el joven J. P. Salomón, quienes no se hallan del todo repuestos.

Bastante grave también es el estado de don Federico Félix. La impresión que nos ha manifestado el paciente, es que ésta será su última enfermedad; pero Dios es el autor y dueño de nuestra existencia á El lo encomendamos con toda confianza, seguro de que cualquier cosa que decida será buena y perfecta

—En Riachuelo el 17 de octubre falleció doña Catalina Gardiol, natural de Prarostino Al esposo don Felipe Buffa y á la hija expresamos desde las columnas de La Unión nuestra cordial simpatía Manifestó la finada irse con seguridad de su salvación por Jesucristo

—Acaba de fundarse en el grupo Riachuelo-Estanzuela una Unión cristiana la cual deseamos vida larga y provechosa.

—Falleció en Colonia Suiza, donde estaba en asistencia hace algún tiempo, la señora Paolina Davit de Gonnet, dejando una numerosa familia de nueve huérfanos. Reciban los parientes la expresión de nuestra cristiana simpatía.

Riachuelo.

Falleció la señora de Felipe Buffa, fué sepultada en Colonia.

El pastor B. A. Pons presidió el cult

LAVALLE.

El censo arroja 1,795 habitantes para la sección, de los cuales 274 son protestantes (valdenses).

DOLORES.

El señor Abel Félix pide un oficial herrero. Ofrece buen sueldo.

RIVERA.

El doctor Máximo A. Ugón, nos participa su enlace con la señorita Ofelia Brum, celebrado en Porto Alegre el 18 de noviembre. Deseamos muchas felicidades al apreciado amigo.

ROSARIO TALA.

Falleció de muerte repentina la señorita Magdalena Coïsson de Buffa.

SAN MARTÍN.

El señor Teófilo Davyt nos remitió 10 pesos para las fiestas. Al acusarle recibo, le agradecemos.

MONTE-NIEVA (F C. O.).

En esa estación compró 200 hectáreas Pablo Ricca, en la colonia Mirasol, donde están las familias de Cardon, Rivoir y Forneron.

Se hallan á dos estaciones de Meridiano Quinto, donde están los hermanos Ugón.

SAN GUSTAVO.

Alejo Genre Bert, hijo de Enrique, ha sido trasladado á Buenos Aires por causa de un ataque nervioso. Es una prueba grave para aquella familia con la cual simpatizamos profundamente

JACINTO ARAUZ.

El 13 el señor Léger llegó á Jacinto Arauz, hospedándose en casa Griot.

NOTA.—El grupo de sobrevivientes tomado en La Paz por el señor Cortela, se vende á pesos 0 50 el ejemplar.

Se puede pedir al fotógrafo en Colonia Suiza, ó á los señores E. Pons y L. Jourdán en Colonia Valdense.

BIOGRAFIA

JUAN PEDRO BARIDON

(Continuación)

En el año 1854 volvió á los Valles; sus padres ya habían fallecido, su hermana estaba casada, y solamente el hermano mayor estaba en la casa paterna.

Como en su larga estadía en Torino tomaba parte en los cultos evangélicos, lo encargaron á su regreso á los Valles para dirigir los cultos nocturnos, teniendo varios los domingos, además de su ocupación en la dirección de una escuela diaria.

El año siguiente se iniciaron las tratativas de la emigración de los valdenses á la República Argentina, en vista del aumento de población que ya era excesiva para los Valles, y hallarse á la sazón recorriendo aquella parte de Europa un agente de emigración del gobierno argentino.

La *Gazzetta del Popolo*, de Torino, publicó por aquel entonces un artículo encomiástico sobre este asunto de la emigración; y el pastor Rev. Morel, de Rorá, participó la noticia á muchos valdenses, extendiéndose pronto el asunto por todos los ámbitos de los Valles, conviniendo todos en que la emigración era necesaria por la causa enunciada.

El señor Baridon, no estaba ni en favor ni en contra de la emigración, pues su objeto era proseguir con los cultos en Torre, Villar y Bobbio, así como con la escuela dominical y educación religiosa; además, se sentía animado por el avivamiento que había empezado en Torino.

Un día en que había sido invitado por un anciano para celebrar un culto en la aldea de Rostagnol, en una granja que quedaba en escarpados lugares de precipicios, vió salir de unas cuatro casas más de treinta niños, lo que emocionando al señor Baridon, dijo entristecido al amigo que lo acompañaba: «Veo que la emigración es necesaria á nuestro pueblo: no habiendo en estos lugares tierra suficiente para el cultivo, dentro de diez años habrá el hambre, si no se lleva á cabo la emigración».

Desde aquel día fué partidario de la emigración y se resolvió á partir para la Argentina, sólo para conocer el país y las condiciones.

Un amigo del señor Baridon, llamado Pedro Gonnet, le pidió que retardara el viaje, hasta tanto que otro amigo, llamado José Planchon, recibiera una carta que esperaba de un hermano de éste, que hacía un año se hallaba en Montevideo.

Cuando Planchon recibió la carta, donde se hacían elogios de la República Oriental del Uruguay, la comunicó á Baridon, por cuya circunstancia, desviaron las miras de la República Argentina y las dirigieron á la del Uruguay, poniéndose los tres de acuerdo para emprender el viaje, acompañados de sus respectivas familias, y entonces Baridon se casó con María Geymonat, en el mismo día que salieron de los Valles, componiendo por todo once personas, que se embarcaron en el puerto de Génova, el 12 de noviembre de 1856, y desembarcaron en Montevideo el 3 de enero del año siguiente. (1)

Cuando Baridon, Planchon y Gonnet, partieron para América, todos en los Valles les recomendaban que les escribiesen, y hasta parece que algunos habían vendido sus tierras, ó estaban por venderlas, á la espera solamente de los informes que Baridon les mandaría.



Juan Pedro Baridon

Llegados á Montevideo, Planchon se fué con su hermano, y Baridon pudo haberse empleado con cincuenta pesos oro mensuales, que le ofrecían en la ciudad, lo cual no aceptó, pues otra cosa le preocupaba: hallar tierras para colonia. Así que, Baridon y Gonnet, se trasladaron á Canelones, y como allí no hallaran tierra suficiente para las familias que esperaban de los Valles, una señora, originaria de las Islas Canarias, los hizo trasladar á la Florida.

Una vez que Baridon vió estas lin-

---

(1) La *Historia de los Valdenses*, por L. Jourdán, dice que las tres familias desembarcaron en Montevideo el 3 de febrero; sin embargo, Baridon dice en varias partes que fué el 3 de enero.

das tierras, escribió á sus amigos de los Valles, dándoles cuenta del buen viaje que habían tenido; pero, en este intermedio corrieron allá voces tristes, propalando que habían sido asesinados tres jefes de las familias, y sus mujeres robadas.

Una segunda carta de Baridon, entusiasta por este país, llevó la calma á aquellos impresionados espíritus; esa carta era recibida con júbilo en los templos y escuelas donde fué leída.

Doce familias se preparan y salen para Montevideo, las que traen una carta-recomendación del Moderador de la Mesa Valdense, para el Rev. Mr. Pendleton, capellán de la Legación Británica en Montevideo. Estas doce familias se componían de setenta y cinco personas.

El señor Pendleton, al recibir esta carta del Moderador, escribió á Baridon, á quien aún no conocía, avisándole que fuese con carretas para llevar estas familias.

¡Qué placer para Baridon al recibir esta noticia!.. Se apresuró á ir en busca de sus hermanos, y fué en esta ocasión cuando conoció al señor Pendleton. Todas estas familias se colocaron fácilmente.

Más tarde, en 1858, llegó otra expedición de valdenses, compuesta de 145 personas, que Baridon mandó buscar con doce carretas. Mientras estas familias permanecían de paso en Montevideo, el señor Pendleton les dirigía el culto los domingos. Y es indudable que este señor prestó grandes servicios á los valdenses, y se ocupó mucho para el bienestar de ellos en estos países.

Una vez establecidos en el departamento de Florida, el buen hermano Baridon celebraba el culto en su casa todos los domingos; lo cual llegó á llamar la atención del Cura Párroco y del Jefe Político, sin duda éste, influenciado por aquél.

Cierto día en que Baridon estaba trabajando de carpintero bajo una enramada, se presentó el Comisario de policía con diez soldados, haciéndole ciertas averiguaciones y diciéndole:

¿Es cierto que usted bautiza y celebra casamientos?

—No celebro bautismos ni casamientos, contestó Baridon, no soy más que un laico, y como cristianos nos reunimos para servir á Dios, según nuestras creencias.

(*Continuará*).

EL BAILE

Hablando de esta *plaga social*—el baile—dice un colega español:

«Nos sorprende que los padres de familia permitan y lleven ellos mismos á sus queridas hijas á un baile, en el cual, cualquier joven tiene *derecho*, en virtud de las *morales leyes* de la sociabilidad, de abrazar á una joven y en muchos casos permitirse ciertos abusos no santos. El que dijo: «Un baile viene á ser una gran exposición donde se *arreglan* y se *desarreglan* matrimonios; los matrimonios que surgen de un baile es muy probable que en otros perezcan», dijo una gran verdad, verdad que no desconocen los padres de familia; pero que, faltando en ellos los sentimientos profundos de la verdadera religión, pasa desapercibida. Superficiales como son, no creen en los males morales del baile, hasta que un desengaño doloroso y

triste viene á abrirles los ojos. Los cristianos no consideramos los bailes como muchos los consideran, *una necesidad orgánica;* los juzgamos un *pretexto social* para ciertas *liviandades sociales*, que rechaza el espíritu del Cristianismo».

Placer y gozo

«Quien corre tras el placer, no conoce el gozo».

La mayor parte de los hombres tachan esta máxima de absurda, porque consideran placer y gozo como sinónimos. No se dan cuenta de que entre gozo y placer se encuentra un abismo. La busca del placer es un signo de marasmo interior, de pobreza del alma, que busca en lo exterior su satisfacción, en tanto que el verdadero gozo proviene del corazón, y bebe en las fuentes de las aguas vivas.

La generación actual corre tras el placer. El hombre del mundo, no hallando en sí mismo, en su pobreza moral, de qué vivir, ni alrededor de sí ni en su familia bastantes satisfacciones, busca por fuera distracciones y pasatiempos. Su objeto único es matar el tiempo de la manera más alegre, en vez de emplearlo útilmente para sí y para los demás.

¡Placeres! ¡placeres! —placeres que con frecuencia ni aún lo son;— ¡placeres!, tal es la voz de orden de este día para la muchedumbre. La mayor parte de las gentes cultas los han perseguido con ardor, y la clase popular hace lo mismo. La vida les parece un desierto cuyos oasis los forman los placeres. Engalanarse á costa de un gasto extravagante, hacerse ver con gentes elegantes, agitarse en medio del ruido, de la música, de las danzas, de los juegos, de la embriaguez, he aquí el placer. ¿No causa lástima ver á gentes sedientas contentarse con esta agua amarga, que no trae sino una satisfacción pasajera y después de la cual el alma tiene doblemente sed? Sí, quien corre tras el placer no tiene el gozo.

Nosotros somos creados para Dios. Nuestro corazón no estará feliz y en paz sino cuando repose en Dios como en una áncora firme y fiel. De él solo dimana el verdadero gozo. Si es así durante nuestra peregrinación terrestre, este gozo llegará á ser perfecto cuando las sombras de la muerte y de la eternidad se extiendan sobre nosotros. Pero, si no somos hijos de Dios, si no hemos recibido el perdón de nuestros pecados y la promesa de la vida eterna, si no podemos cantar: «Para mí, mi gozo es Cristo», entonces no tendremos ni placer, ni gozo, sino que los pesares y la desesperación serán nuestra parte.

Aquel que conoce el verdadero gozo no busca los placeres. Disfruta con acciones de gracias de los bienes que Dios le acuerda, pero no les da su corazón: si es necesario, sabrá pasarse sin ellos y en medio de los dolores de la prueba, podrá repetir, temblorosos los labios: Me regocijo con Dios; él me ha atraído por cuerdas de amor».

Este gozo, superior á todos los goces, pocas personas lo buscan; por esto es por lo que el mundo va mal y por lo que todos corren con fiebre al placer.

Lector, ¿conoces tú este gozo, fuente de todas las verdaderas alegrías?

(De El Heraldo Evangélico).